

# BILYANA

M.I. Ayuntamiento  
de Villena

Revista del Museo Arqueológico "José M<sup>a</sup> Soler" Villena (Alicante)

Nº 3 - 2018/19



BILYANA es la revista de difusión científica del Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena, abierta también a la participación de todos los investigadores interesados. Su objetivo es la divulgación de trabajos originales e inéditos referentes a las colecciones del Museo y a la Prehistoria, la Arqueología, la Historia y el Patrimonio de Villena, o relacionados geográfica e históricamente con la ciudad, la comarca y su área de influencia. Mantiene la proporción de colaboraciones externas e internas, así como los requisitos científicos y editoriales recomendados como criterios de calidad. Los trabajos presentados son sometidos a una evaluación anónima por parte de especialistas en cada materia.

#### **Consejo de redacción:**

Directora:

Laura Hernández. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Vocales:

M<sup>ª</sup> Jesús de Pedro Michó. Servei d’Investigació Prehistòrica, Diputació de València.

Mauro S. Hernández Pérez. Universidad de Alicante.

Francisco Javier Jover Maestre. Universidad de Alicante.

Pierre Rouillard. Universidad de París – Ouest Nanterre La Défense.

M<sup>ª</sup> José Vilar García. Universidad de Murcia.

Secretario:

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”.

#### **Consejo asesor:**

Carolina Doménech Belda. Universidad de Alicante.

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Jose M. Menargues Giménez. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Luz Pérez Amorós. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Feliciana Sala Sellés. Universidad de Alicante.

Vicente Vázquez Hernández. Ayuntamiento de Sax.

03

#### **Información y redacción:**

Revista BILYANA

Museo Arqueológico “José María Soler”

M.I. Ayuntamiento de Villena

Plaza de Santiago nº 1

03400 Villena (Alicante)

[museo@villena.es](mailto:museo@villena.es)

Versión digital:

<http://www.museovillena.com/bilyana>

Portada: Fachada nuevo Museo de la Ciudad • Fotografía: Santi - [www.villenacuentame.com](http://www.villenacuentame.com)

Edita: Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena • ISSN 2530-0970

Villena (Alicante), 2018-2019

Maquetación: miguel flor - Estudio Gráfico - [www.miguel flor.com](http://www.miguel flor.com)



M.I. AYUNTAMIENTO DE  
**VILLENA**

**VILLENA**  
FORTALEZA MEDITERRÁNEA

# BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M<sup>o</sup> Soler" Villena (Alicante)

Nº 3 - 2018-2019

[www.museovillena.com](http://www.museovillena.com)

M.I. Ayuntamiento  
de Villena

# Cabezo Redondo: hacia la construcción de un modelo de investigación, gestión y divulgación del patrimonio histórico.

## **Gabriel García Atiénzar**

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Hª. Antigua, Filología Griega y Filología Latina. Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH). Universidad de Alicante  
g.garcia@ua.es

## **Laura Hernández Alcaraz**

Museo Arqueológico J. Mª. Soler (Villena)  
laura.hernandez@villena.es

## **Virginia Barciela González**

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Hª. Antigua, Filología Griega y Filología Latina. Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH). Universidad de Alicante  
virginia.barciela@ua.es

## **Mauro S. Hernández Pérez**

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Hª. Antigua, Filología Griega y Filología Latina. Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH). Universidad de Alicante  
mauro.hernandez@ua.es

112

## 1. INTRODUCCIÓN

Un proyecto es, según el Diccionario de la Lengua Española (RAE, 2017), en su quinta acepción, un “*plan de cualquier trabajo que se hace a veces como prueba antes de darle la forma definitiva*”. Bajo esta premisa se ha caminado en los últimos años en torno al yacimiento arqueológico de Cabezo Redondo (Villena). Al tratarse de una actuación relacionada con el patrimonio histórico, en este caso declarado Bien de Interés Cultural –BIC– en 1968, debe entenderse como de largo recorrido en tanto sus resultados sólo pueden ser observados con una amplia perspectiva. Su duración sólo deben analizarse desde la continuidad de los trabajos desarrollados en torno al bien cultural. Desafortunadamente, en la sociedad del siglo XXI prima la inmediatez y la obtención de resultados a corto plazo, muchas veces empujados por intereses de diferente tipo, fundamentalmente políticos, condicionados por el cíclico paso por las urnas, y económicos, definidos en términos de rentabilidad

financiera y saldos positivos. El proyecto Cabezo Redondo es una excepción a esta norma tan extendida en nuestro país, en tanto diferentes organismos públicos han apostado, con desigual interés, por un yacimiento que, como veremos a lo largo de estas líneas, resulta excepcional.

Cabezo Redondo es un ejemplo de continuidad ya que, desde 1987, y de manera casi ininterrumpida, se han desarrollado diferentes actividades. Por otra parte, también lo es de la implicación de varias administraciones públicas, aunque convendría buscar el apoyo de la sociedad civil y empresarial a través del mecenazgo. Este tipo de iniciativas ha empezado a desarrollarse en yacimientos arqueológicos españoles con interesantes resultados, siendo el proyecto Atapuerca (Burgos)<sup>1</sup> el mejor exponente, aunque también existen experiencias más cercanas, como las efectuadas en varios yacimientos en cueva de la provincia de Alicante a través de la Fundación Cirne.

<sup>1</sup> Para ver la lista de mecenas, consúltese: <https://www.atapuerca.org/es/apartado/684/mecenas-del-patronato>

Para Cabezo Redondo, el apoyo siempre ha sido institucional<sup>2</sup> y, afortunadamente, de manera coordinada. En primer lugar, debe destacarse la implicación de la Generalitat Valenciana que, desde la Dirección General de Patrimonio Cultural, financió las excavaciones arqueológicas hasta 2012, así como los trabajos de restauración y consolidación en diferentes fases que alcanzan hasta la actualidad. También la Dirección General de Turismo de la Generalitat Valenciana ha participado en el proyecto, financiando la actual cartelería.

Por otra parte, el Ayuntamiento de Villena ha colaborado intensamente desde los inicios del proyecto, facilitando el alojamiento de los estudiantes que han participado en cada campaña –algunos años más de 25 personas– y, en los últimos años, también en su manutención. Actualmente, el mantenimiento diario –limpieza de vegetación, recogida de basuras, adecuación para visitas, etc.– también corre por cuenta de la administración local. Debe destacarse asimismo la labor educativa desarrollada por el ayuntamiento a través del Museo Arqueológico *José María Soler* y que se materializa en los talleres escolares que, bien en el propio yacimiento, bien en las aulas de diferentes colegios, acercan a los más pequeños a su pasado más remoto. Por otra parte, es también el Museo quien se encarga de organizar, desde hace más de veinte años, las jornadas de puertas abiertas que anualmente concentran en el yacimiento, pero también en torno al propio museo, varios centenares de personas interesadas en la Prehistoria de Villena.

Por último, la Universidad de Alicante ha aportado el capital humano, principal motor del proyecto, a través de la dirección de los trabajos de campo, pero también de investigadores y técnicos y, sobre todo, de los estudiantes que han convertido Cabezo Redondo en una extensión de las aulas universitarias a modo de escuela de arqueología por la que han pasado muchos de los profesionales que en actualidad dirigen empresas de Patrimonio, trabajan como técnicos en Museos y Servicios de Arqueología municipales y en la docencia universitaria y no universitaria. Por otra parte, se ha hecho cargo de la investigación a través de proyectos competitivos financiados por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Esta parte, aunque se expone la última en esta inicial relación, no es la menos importante en tanto somos de la opinión que, si no hay investigación, no hay conocimiento y, sin conocimiento, la divulgación es estéril o pierde su principal objetivo: la socialización.

<sup>2</sup> La tradición en torno a la gestión patrimonial cultural en el ámbito mediterráneo ha recaído tradicionalmente en las instituciones. Frente al ultraliberal sistema anglosajón, en el que el patrimonio va asociado a la gestión privada y a los márgenes de beneficio, los países de nuestro entorno inmediato han apostado por la gestión pública de la cultura, muchas veces como mecanismo para crear una sociedad más igualitaria, al menos en cuanto al acceso al conocimiento.

El diferente peso que cada uno de estos tres organismos debe jugar en el desarrollo de un proyecto de estas características es difícil de calibrar. Creemos que cada época tiene sus propias necesidades y esto es un buen reflejo de la mayor o menor implicación a lo largo del tiempo, aunque lo importante es que este trabajo colectivo se mantenga, se planteen nuevos retos y se cumplan los objetivos proyectados para alcanzar la última meta: que la población pueda acercarse y conocer su pasado, en este caso el de la Edad del Bronce, para disfrutarlo y comprenderlo como sociedad viva en continua transformación.

En las próximas páginas vamos a tratar de explicar las líneas maestras del proyecto, empleando como ejemplo el trienio 2016-2018, años que, por diferentes circunstancias, reflejan claramente el organigrama que gira en torno a Cabezo Redondo. Creemos que este ejercicio servirá para plantear dónde estamos actualmente y analizar las perspectivas de futuro, además de hacer pedagogía de lo que supone un proyecto relacionado con el patrimonio cultural villenense.

## 2. LAS INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

Los trabajos desarrollados en los últimos tres años han dado, en cierta medida, un vuelco a lo que conocíamos de Cabezo Redondo, pero también de la Edad del Bronce en Villena. En este trienio se continuaron los trabajos de excavación<sup>3</sup> en la ladera occidental, espacio en el cual se ubican las principales estructuras construidas asociadas, históricamente, al Bronce Tardío –ca. 1650-1300 a.C.–. Durante estos tres años se han podido excavar dos “viviendas”, los Departamentos XXXII y XXXIV, de 29 y 22 m<sup>2</sup>, respectivamente. Por otra parte, se retomaron los trabajos en la cima del cerro, zona en la que ya se había intervenido en la década de los 90 del pasado siglo XX, aunque sin resultados concluyentes. Los nuevos trabajos han permitido comprender mejor el origen del asentamiento, así como la evolución de los diferentes espacios que lo configuran

### 2.1 El Departamento XXXII

A fecha de hoy, la excavación del Departamento XXXII puede darse por concluida, habiendo ofrecido unos extraordinarios resultados a nivel arquitectónico, cronológico y de materiales arqueológicos. El análisis estratigráfico ha permitido precisar la evolución de esta vivienda a lo largo de tres fases.

En primer lugar, y por debajo de los niveles superficiales, se documentó un nivel de abandono definido por un sedimento ceniciento con pequeños carbones que

<sup>3</sup> Los trabajos de actuación arqueológica contaron con la preceptiva autorización de la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Generalitat Valenciana (2016: 2016/0582-A; 2017: 2017/0577-A; 2018: 2018/0810-A).

apoyaba sobre un pavimento al cual se asociaba un banco situado en la esquina noreste. Este suelo enlazaba con el enlucido de la pared de la estancia, conservando hasta 10 cm de desarrollo vertical, siendo, asimismo, el mismo enlucido del banco. Como sucede en otras muchas de las estancias del poblado, este último nivel de ocupación aparece afectado por la erosión, aunque este hecho no impide concluir que fue abandonado hacia 1400-1450 a.C. sin que mediase un incendio brusco, interpretación que podemos hacer extensiva a buena parte del asentamiento.

Por debajo de este primer suelo se documentó un nivel de incendio compuesto por sedimento quemado y piedras craqueladas de pequeño tamaño, que evidencian un posible incendio. Bajo este estrato se detectaron los restos de otro suelo, muy alterado por derrumbes que impidieron documentarlo en toda la extensión. En varias zonas, estaba cubierto por lentejones de carbones y cenizas, mientras que en otros parecía unirse al pavimento superior, por lo que, dada la escasa diferencia de cota entre ambos suelos, este segundo pavimento podría corresponder a una reparación del primero tras el incendio parcial de la vivienda. Asociadas a esta fase se documentaron varias estructuras: una cubeta circular que podría haber funcionado como un vasar, un hogar en fosa que aprovecha una oquedad en la base geológica y que estaba delimitado por un anillo de barro en forma de arco y una “tortera” de unos 75 cm de diámetro, definida por una solera y rebordes de barro endurecido. Desafortunadamente, sobre estos dos primeros suelos apenas se recuperaron materiales arqueológicos, lo que podría explicarse por su abandono “pacífico”.

Por debajo de esta segunda fase de ocupación se detectó un nuevo nivel de incendio caracterizado por elementos de barro de color anaranjado, muchos de ellos alterados por la acción del fuego, que podrían pertenecer a las paredes, techos –algunos conservaban improntas de ramas– o bancos, y carbones, dispersos o completos en forma de troncos o elementos constructivos. Sobre el pavimento de la estancia se localizó una extraordinaria cantidad de restos arqueológicos que se caracterizan por su enorme riqueza, variedad y buen estado de conservación. Cabe destacar el hallazgo de más de 20 recipientes cerámicos, completos o fragmentados por el derrumbe, que nos ofrecen información sobre los diferentes usos que recibía la vajilla cerámica, desde pequeños cuencos para el consumo individual, hasta ollas asociadas al cocinado de los alimentos, documentándose también grandes vasijas relacionadas con el almacenamiento, una de ellas aún en pie asociada a una estructura de barro similar a la documentada en el Departamento XXV (Hernández *et al.*, 2016, 56-59). También cabe destacar el hallazgo en posición primaria de varios molinos y molederas, así como varios dientes de hoz fabricados en sílex y asociados a restos de

madera que sugieren la existencia de una hoz completa que se destruyó durante el incendio. Cabe mencionar la presencia de varios útiles de bronce y hueso –punzones, espátulas, etc.–, así como una importante concentración de pesas de telar junto a una de las paredes, algo que confirma la existencia de un telar vertical en el interior de la vivienda. A los pies del banco situado junto a una de las paredes de la estancia se documentaron varios troncos carbonizados dispuestos en paralelo que podrían corresponder a algún tipo de estructura, así como restos de esparto, algunos trenzados a modo de cuerdas y esteras, y otros sin trenzar en lo que podría haber sido un manojo preparado para ser trabajado en el interior de la vivienda. Asociada a esta tercera fase se documentaron una serie de estructuras interiores entre las que cabe destacar un banco adosado a la roca que conservaba buena parte de su enlucido; el ya mencionado banco-vasar exento que abraza un recipiente cerámico completo en cuyo interior se conservaban restos de cereal carbonizado y un instrumento de bronce; varias huellas de poste, una excavada en la roca, en cuyo interior se conservaba un tronco carbonizado, y otras dos junto a la pared sur; una estructura de piedras de forma circular con restos de enlucido colocada a modo de poyo frente al vasar exento; y una tortera circular situada en el centro de la estancia (Fig. 1).

Por debajo de este nivel de uso se documentó un potente paquete de tierras y desechos –fragmentos de cerámica, restos de fauna, carbones, útiles de piedra amortizados, etc.– acopiados para aterrizar y conseguir una superficie más o menos horizontal sobre la cual construir el suelo. Las dataciones radiocarbónicas de las que disponemos actualmente permiten fechar la construcción de este espacio en torno al 1700 a.C.

## 2.2 Departamento XXXIV

Los trabajos emprendidos en este departamento se iniciaron 2017, no habiéndose finalizados en la campaña de 2018. Por el momento, sólo se ha documentado con claridad un momento de uso, muy afectado por la erosión y, especialmente, por madrigueras. Bajo varios niveles sedimentarios se documentó un pavimento muy mal conservado, algo que obliga a definirlo como suelo de tierra apisonada. Asociado a este paleosuelo se han documentado dos estructuras internas. La primera es un banco corrido de mampostería adosado a la pared superior del cual tan sólo se conserva la esquina derecha. La segunda es un banco cuadrangular localizado en la esquina superior derecha que, al igual que el anterior, se apoya sobre la roca base. Las relaciones estratigráficas permiten plantear la posibilidad de que este momento de uso sea contemporáneo al más reciente de los documentados en el contiguo Departamento XXXII (Fig. 2).



Fig. 1: Vista del Departamento XXXII durante la excavación de la fase de ocupación más antigua.



Fig. 2: Ortofotografía de los cortes 1 y 3 (campaña 2018).

## 2.3 Sector cima

En la parte superior del cerro se han excavado, durante las campañas de 2016, 2017 y 2018, las evidencias más antiguas de ocupación de Cabezo Redondo. La configuración del poblado en esta fase antigua se articula a partir de un gran muro de aterrazamiento que debió recorrer la totalidad de la cima, rematado en su extremo oriental por una plataforma de mampuestos encajados que constituirían una sólida base en las zonas de mayor pendiente.

Sobre esta terraza se edificaron los espacios domésticos, en la actualidad afectados por importantes problemas de conservación relacionados con la erosión y diversas transformaciones posteriores. Entre ellos se encuentra un pequeño recinto –excavado en 2016– en el que se documentó un nivel de destrucción fechado hacia el 2000 a.C. Los materiales asociados, un botón de marfil prismático y una pesa de telar rectangular, remiten, por sus características, a una cronología antigua dentro de la secuencia. A pesar del extraordinario hallazgo, las dimensiones del área excavada no permiten extraer conclusiones desde el punto de vista de la configuración del espacio urbanístico ya que no ha sido posible correlacionar los datos obtenidos con los de intervenciones anteriores de los años 90 del s. XX, muy afectadas por actuaciones clandestinas.

116

Otros dos espacios domésticos se han documentado en el área oriental, si bien las alteraciones posteriores no ha permitido definirlos con exactitud, sobre todo en lo que se refiere a sus dimensiones y aspectos constructivos. Ambos espacios presentan uno o dos niveles de ocupación con materiales asociados al

hábitat como vasos cerámicos, abundante utillaje lítico –percutores, elementos de molienda, alisadores, entre otros– y escasas piezas de hueso y bronce, entre las que destaca una cuenta oval asociada a otra cuenta discoidal de hueso o concha. Otros materiales significativos son tres botones de perforación en “V” que responden a morfologías prismáticas y piramidales y a diferentes materias primas como la roca o el marfil.

Entre ambos departamentos se abrió una gran cista que permite plantear el uso de la cumbre como espacio funerario en relación con las ocupaciones posteriores del Bronce Tardío, en torno al 1700 a.C. Los restos humanos documentados se encontraron, no obstante, mayoritariamente removidos y fuera de la cista, parcialmente destruida, debido a las alteraciones que los canteros llevaron a cabo en época contemporánea (Fig. 3).

## 3. LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

Cabezo Redondo ha sido, desde los inicios de la investigación prehistórica peninsular, objeto de interés por parte de un buen número de investigadores. Ya desde los trabajos emprendidos por J.M<sup>a</sup>. Soler García (1987), varios investigadores de primera línea se interesaron por los materiales descubiertos en el poblado, pudiendo destacarse los objetos de oro (Schülle, 1976) o la fauna (Driesch y Boessneck, 1696), además de aquellos otros que permitieron identificar el Bronce Tardío en el Sudeste y Levante peninsular (Arteaga, 1981; Gil-Mascarell, 1981; Molina, 1978; entre otros). Al interés desplegado gracias a las notables relaciones internacionales de Soler, se le unen años más tarde otros investigadores, ahora nacionales, que desarrollaron, total o parcialmente,



Fig. 3: Ortofotografía del Corte 4 (campañas 2017-2018).

su tesis doctorales en torno a materiales de Cabezo Redondo, como la industria lítica tallada (Jover Maestre, 1997), la metalurgia (Simón García, 1998), los productos sobre asta, hueso y marfil (López Padilla, 2011), las semillas y frutos (Pérez Jordà, 2013) o los elementos de adorno (Barciela González, 2015). Este interés se mantiene, tal y como pone de manifiesto el hecho que en la actualidad están desarrollándose tesis doctorales sobre temas tan diversos como los materiales arquitectónicos, la metalurgia –ahora revisada desde las más recientes técnicas analíticas– o las cerámicas decoradas. Además, desde la Universidad de Alicante, pero también en colaboración con otras universidades españolas, se han empleado materiales y datos procedentes de Cabezo Redondo para la elaboración de Trabajos Final de Grado (TFG) o de Máster (TFM). Todo este interés apunta al extraordinario potencial de Cabezo Redondo como foco de investigación para la comprensión y divulgación de la Edad del Bronce.

La investigación no debe quedarse, sin embargo, en un mero ejercicio de erudición. Sólo tiene sentido si se convierte en un acto compartido con el resto de la comunidad científica en modo de comunicaciones y ponencias en congresos, artículos en revistas especializadas, capítulos de libro y libros. En este sentido, 2016 marcó un hito para el proyecto con la publicación del libro “Cabezo Redondo (Villena, Alicante)” que recogía, de una forma sintética y accesible a todo el público, los resultados obtenidos hasta el momento. A esta obra se le unen otras publicaciones, entre las que cabe destacar el estudio de un área de trabajo de asta en el Departamento XVIII (López Padilla *et alii*, e.p.), el análisis de los materiales áureos de Cabezo Redondo (Hernández *et alii*, 2017), el estudio de un interesante fragmento de estuco decorado o la revisión de los instrumentos líticos procedentes del taller metalúrgico documentado en el Espacio Abierto (Boutouille, 2018), este último publicado en este mismo volumen. Cabezo Redondo también ha estado presente en foros de debate científico, como fueron las “VI Jornadas de Arqueología de la Comunidad Valenciana” (Alicante, 15-16 de diciembre de 2017), los International Archaeological Conferences “New Perspectives on European Prehistory I-II” (Alicante, 12-13 noviembre 2017; Halle, 25-27 junio 2018) o la reciente “24th Annual Meeting of the European Association of Archaeologists” (Barcelona, 5-8 de septiembre de 2018) en la que se avanzaron datos sobre paleodietas y paleogenética (Fig. 4).

#### 4. LA SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO

En el epígrafe anterior comentábamos que la divulgación científica debe ser una de las metas de cualquier proyecto de investigación, algo que, especialmente en el caso de las Humanidades, debe ir siempre de la mano de la socialización, es decir, de la transferencia



Fig. 4: Presentación de los resultados de las intervenciones en Cabezo Redondo durante las VI Jornadas d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana (diciembre, 2017).

del conocimiento generado a la sociedad, devolviendo así el esfuerzo realizado por la ciudadanía en modo de impuestos. Este elemento ha estado siempre patente en Cabezo Redondo. De hecho, fue el primer yacimiento arqueológico de las tierras valencianas que abrió sus puertas al público a través de las ya consolidadas Jornadas de Puertas Abiertas que, en 2018, alcanzaban su 22ª edición. Estas jornadas, celebradas durante un fin de semana que coincide con la campaña anual, reúne a varios centenares de personas (ver datos en Tabla 1), convirtiéndose en una auténtica fiesta en torno al patrimonio cultural y, en particular, en torno a Cabezo Redondo y el Museo Arqueológico de Villena, donde se custodian los materiales de estas excavaciones. Durante la visita pueden contemplarse los avances realizados en esa misma campaña, además de hacer un recorrido por todo el yacimiento acompañados por estudiantes y graduados, tarea que les sirve en su formación como divulgadores culturales. De manera acertada, el Museo organiza en paralelo actividades complementarias que se desarrollan tanto en el propio yacimiento, como fue el taller de tecnología prehistórica realizado en 2018 por miembros del equipo de investigación del yacimiento de Bolomor (Tavernes de la Vallidigna, Valencia), como en las instalaciones del museo (Fig. 5).

Pero la socialización no puede ni debe circunscribirse a momentos concretos del año, sino que tiene que desarrollarse de manera sostenida para llegar a los diferentes segmentos de la sociedad. De este modo, desde hace ya varios años, el Museo Arqueológico José María Soler organiza, en colaboración con distintos centros educativos de Villena, una interesante actividad formativa –el Taller de Prehistoria– que aúna una parte teórica a través de una clase en el aula con la visita al yacimiento y la ejecución de diferentes actividades al aire libre relacionadas con los modos de vida de las



Fig. 5: Visitas al yacimiento durante las Jornadas de Puertas Abiertas.

118

sociedades prehistóricas. La vertiente educativa de Cabezo Redondo no se limita a las primeras etapas, sino que trasciende más allá, llegando a niveles universitarios. De este modo, desde hace una década, alumnos del 2º curso del Grado en Historia de la Universidad de Alicante visitan el yacimiento como parte de las sesiones prácticas de la asignatura “Sociedades agricultoras y metalúrgicas en la Prehistoria” en tanto el yacimiento reúne varios de los elementos que son analizados en clase a lo largo de esta materia: arquitectura prehistórica, paisaje, cultura material, mundo funerario, etc. (Fig. 6).

Por otra parte, y dentro de la apuesta del Ayuntamiento de Villena de potenciar sus bienes patrimoniales como reclamo turístico a través de la marca “Fortaleza Mediterránea”, la Concejalía de Turismo abre el yacimiento un fin de semana al mes. Desde marzo a noviembre se oferta una visita mensual, guiada y en varios idiomas, a los turistas que lo reserven previamente. Prueba del interés que despierta el yacimiento es el aforo completo que suele presentar esta actividad. El equipamiento instalado recientemente ha mejorado la accesibilidad hasta el punto de facilitar la visita a personas con distintas discapacidades físicas. Esta visita al poblado se complementa con la del Museo Arqueológico, donde se muestran los principales objetos aparecidos en las excavaciones.

El éxito de esta apuesta queda patente en el número de visitantes que ha recibido el asentamiento a través de esta modalidad (Tabla 1).

Por otra parte, y como referente de la Edad del Bronce que es, Cabezo Redondo es objeto de visitas especializadas de investigadores relacionados con la Prehistoria, entre los cuales podemos destacar a Dirk Brandherm, profesor de la Queen’s University Belfast (Irlanda), o Harald Meller y Franziska Knoll, del State Museum of Prehistory de Halle (Alemania). Debemos destacar también la visita realizada por el grupo del voluntariado ambiental que trabajó en el entorno de la recreación de laguna existente en el yacimiento. Este equipo desarrolló una desinteresada y extraordinaria labor de recuperación medioambiental, además del acondicionamiento de la senda que comunica la laguna con el yacimiento, convirtiéndose en ejemplo de la cooperación y conjunción de intereses que debe primar en un proyecto de este tipo (Fig. 7).

Por último, y como parte de la divulgación en una sociedad en clara conexión con el mundo digital, el proyecto Cabezo Redondo trata de difundirse a través de diferentes medios. Por una parte, y a través de la plataforma creada por la Universidad de Alicante, se creó una web<sup>4</sup> en la que se amplían los conocimientos que cualquier interesado pueda tener, haya o no visitado

<sup>4</sup> <https://web.ua.es/es/cabezoredondo/>



Fig. 6: Grupo de visitantes de la Asociación de Personas con Discapacidad Física de Villena y Comarca (Foto: AMIF).

	Visitas turísticas	Taller de Prehistoria	Jornadas de Puertas abiertas	Prácticas de campo. Grado en Historia UA	Total
<b>2016</b>	249	354	1526	108	<b>2237</b>
<b>2017</b>	231	363	810	102	<b>1506</b>
<b>2018</b>	252	–	490	114	<b>856</b>
<b>Total</b>	<b>732</b>	<b>717</b>	<b>2826</b>	<b>324</b>	<b>4599</b>

Tabla 1: Datos sobre visitas programadas en Cabezo Redondo entre 2016 y 2018.

el yacimiento. Como medio de comunicación más dinámico, se abrió un perfil en la red social Facebook<sup>5</sup> como forma de dar a conocer noticias relacionadas, directa o indirectamente, con las diferentes facetas del proyecto.

## 5. LAS TAREAS DE CONSOLIDACIÓN Y VALORIZACIÓN

Todo lo expuesto anteriormente solo tiene sentido si se consigue que los ciudadanos, verdaderos destinatarios de los esfuerzos realizados, obtienen una experiencia satisfactoria durante la visita al yacimiento. Por este motivo, en los últimos tres años se han realizado

<sup>5</sup> <https://www.facebook.com/cabezo.redondo>

importantes esfuerzos en mejorar y acondicionar el asentamiento.

El hecho de tratarse de un yacimiento al aire libre, expuesto, por tanto, a las inclemencias meteorológicas, obliga a continuas tareas de acondicionamiento, limpieza y reparación de las diferentes estructuras. En este sentido, la Dirección General de Patrimonio ha invertido en el último trienio cerca de 45.000€ en la mejora de los accesos, colocación de pasarelas y suelos practicables, consolidación de muros y estructuras de barro, creación de plataformas para una mejor visualización del yacimiento o construcción de muros de contención destinados a limitar la degradación del yacimiento (Fig. 8). Esta importante inversión ha venido acompañada de

la colocación de 10 paneles en los que, a través de diferentes lenguas –español, valenciano e inglés– se exponen de manera breve –200/250 palabras– diferentes aspectos del poblado, desde la historia de su descubrimiento hasta las características arquitectónicas de los diferentes espacios, pasando por su cultura material o los rituales funerarios. Para aquellos visitantes que quieran ampliar sus conocimientos, todos los paneles llevan incorporados un código QR en enlace a

la web del yacimiento Asimismo, se han ubicado señales direccionales en los principales accesos a Villena. La colocación de esta primera señalética ha sido financiada a través de una ayuda de 5.820,58 € de la Conselleria de Turismo de la Generalitat Valenciana, solicitada y gestionada a través del Ayuntamiento de Villena (Fig. 9 y 10).

## 6. EL PROYECTO CABEZO REDONDO:

120



Fig. 7: Actividades del Voluntariado ambiental (Foto: David Domene; arriba: senda que conecta la laguna con el área arqueológica; abajo: tareas de limpieza de la laguna).

## PERSPECTIVAS DE FUTURO

Como hemos tratado de mostrar en las páginas anteriores, un proyecto de envergadura como el de Cabezo Redondo exige mantener un equilibrio entre sus diferentes facetas, algo que solo se consigue desde la coordinación y cooperación entre las administraciones competentes. A corto plazo, la dirección de este proyecto considera que incrementar la socialización de los resultados del proyecto debe ser un objetivo preferente, sin dejar de lado las necesarias tareas de investigación o consolidación. Siguiendo el modelo que tanto éxito ha generado en otras localidades de nuestra provincia, como puede ser el binomio yacimiento de arte rupestre de La Sarga y Museu Arqueològic *Camil Visedo Moltó* de Alcoy, creemos que Cabezo Redondo debe convertirse en una sala al aire libre del futuro museo

de Villena. La experiencia compartida entre las salas “clásicas”, apoyadas en los materiales arqueológicos y en diferentes recursos expositivos y museográficos, permitiría contextualizar la visita al yacimiento, se realice ésta antes o después.

Sin embargo, la verdadera apuesta para convertir a Cabezo Redondo en patrimonio cultural socializado y plenamente accesible al conjunto de la sociedad debe pasar por la creación del tan ansiado centro de visitantes. Desde estas líneas queremos reclamar que se supere la fase de las palabras y las promesas y que el conjunto de las administraciones públicas siga aunando esfuerzos y medios para convertir a Cabezo Redondo en un auténtico yacimiento visitable (Fig. 11).

## 7. BIBLIOGRAFÍA



Fig. 8: Diferentes trabajos de consolidación en el yacimiento.



Fig. 9: Paneles informativos (Departamento XIX).



122

Fig. 10: Una de las señales direccionales ubicadas en los accesos a Villena y al yacimiento.



Fig. 11: Proyecto para el centro de Interpretación de Cabezo Redondo (Fuente: Estudio ARN Arquitectos).

ARTEAGA, O. (1981): "Problemas de la Protohistoria de la Península Ibérica", *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 14: 4-16.

BARCIELA GONZÁLEZ, V. (2015): *El lenguaje de los adornos: tecnología, uso y función. Adornos personales de la Edad del Bronce en Alicante y Albacete*. Tesis Doctorales de la Universidad de Alicante, Alicante.

BOUTOILLE, L. (2018): "Instrumentos líticos procedentes de un taller metalúrgico del Bronce Tardío en el Cabezo Redondo, Villena (Alicante)", *Bilyana. Revista del Museo de Villena*, pp. 6-21, 3. Villena.

DRIESCH, A.; BOESSNECK, J. (1969): "Die fauna des Cabezo Redondo bei Villena (provincia de Alicante)". *Studien über früher Tierknochenfunden von der Iherischen Halbinsel*: 43-89. München.

GIL-MASCARELL, M<sup>a</sup>.M. (1981): "Bronce Tardío y Bronce Final en el País Valenciano", en: *El Bronce Final y el comienzo de la Edad del Hierro en el País Valenciano*: 9-39. Valencia.

HARTMANN, A. (1982): *Prehistorische Goldfunde aus Europa*. Berlín.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.; GARCÍA ATIÉNZAR, G.; BARCIELA GONZÁLEZ, V. (2016): *Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Universidad de Alicante, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J. (1997): *Caracterización de las sociedades del II milenio ANE en el Levante de la Península Ibérica: producción lítica, modos de trabajo, modo de vida y formación social*. Tesis doctorales de la Universidad de Alicante, Alicante.

LÓPEZ PADILLA, J.A. (2011): *Asta, hueso y marfil: artefactos óseos de la Edad del Bronce en el Levante y Sureste de la Península Ibérica, c. 2500 - c. 1300 cal BC*. Museo Arqueológico de Alicante, Alicante

PÉREZ JORDÀ, G. (2013): *La agricultura en el País Valenciano entre el VI y el I milenio a.C.* Tesis doctorales de la Universitat de València, Valencia.

SCHÜLE, W. (1976): "Der bronzzeitliche Schatzfund von Villena (Alicante)", *Madridrer Mitteilungen*, 17, pp. 103-116.

SIMÓN GARCÍA, J.L. (1998): *La metalurgia prehistórica valenciana*. Trabajos Varios del SIP, 93. Diputació de València, Valencia.

SOLER GARCÍA, J.M<sup>a</sup>. (1987): *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Alicante.

# BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M<sup>o</sup> Soler" Villena (Alicante)

Nº 3 - 2018-2019

[www.museovillena.com](http://www.museovillena.com)

M.I. Ayuntamiento  
de Villena |

# BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M<sup>o</sup> Soler" Villena (Alicante)

M.I. Ayuntamiento  
de Villena

